

EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

APARTADO, 131

OFICINAS: CALLE QUEVEDO, 7

TELEFONO, 2979

REVISTA PEDAGÓGICA

ALEMANIA

La Escuela-huerta en Neukölln. Neukölln es un suburbio de Berlín, donde se han hecho experiencias pedagógicas en relación con la agricultura, obteniéndose resultados sorprendentes. Entre los educadores han llamado poderosamente la atención estas experiencias, lo primero por sus resultados, después por la facilidad con que pueden secundarse en las Escuelas rurales y aun en las de las grandes poblaciones, siempre que dispongan de un campo anejo para realizarlas.

Su director, A. Heyn, ha publicado un artículo, que encontramos traducido en «Anales de Instrucción primaria» de Montevideo, y con gusto extractamos:

«La Escuela fué abierta por la ciudad de Neukölln en 1920 después de las vacaciones de Pascua, en un terreno de 15 fanegas de superficie. En la Escuela han recibido hasta ahora enseñanza las cuatro clases superiores de seis Escuelas primarias que estaban enclavadas más cerca de aquélla; las horas de clase fueron diez semanales, divididas en dos días, desde las ocho de la mañana a la una de la tarde. Las demás clases de los alumnos se dieron, como antes, en los locales de sus Escuelas ordinarias, en los cuatro días restantes.

En la Escuela-huerta, los niños y niñas recibieron de sus profesores ordinarios, sobre todo, la enseñanza de las ciencias naturales, además de la gimnasia, los juegos y dos clases más, como, por ejemplo, geometría, historia, religión y canto.

El horario de una clase se distribuyó,

por lo general, conforme a este modelo: de ocho a nueve, ciencias naturales; nueve a diez, gimnasia; diez a once, geometría; once a doce, ciencias naturales; doce a una, juego. Los alumnos y los profesores no tenían que hacer nada en las Escuelas ordinarias esos dos días de Escuela-huerta. En cambio, los que quedaban en aquéllas podían utilizar los espacios que habían dejado libres las clases que se encontraban en la Escuela-huerta, con lo cual pudieron aplicar su plan de estudios mucho mejor que antes. Con esta disposición tuvieron Maestros y alumnos ventajas evidentes, especialmente los Maestros y alumnos trasladados a la Escuela-jardín.

Cada Escuela tuvo en el terreno su campo escolar; cada clase, su espacio propio, y cada niño, su propia parcela de diez metros cuadrados. Además, cada Escuela tuvo su huerta comunal. Los Maestros disfrutaron también de su huerta propia. La ciudad ofreció gratuitamente a los niños las semillas y plantas necesarias, y aquéllos recogieron para sí la cosecha. Sólo los productos de las parcelas comunales fueron a parar al presupuesto de las Escuelas, y para ello se vendieron a muy bajos precios a los niños y Maestros. En las parcelas de los alumnos estaban representadas todas las especies de legumbres alemanas. Las parcelas alemanas mostraban, además, patatas, tabaco, plantas textiles, forrajeras, medicinales, árboles frutales y flores de cultivo.

Para que los niños pudieran recibir regularmente cada día las enseñanzas restantes y encontraran protección en tiem-

po lluvioso, se construyeron en el terreno los necesarios barracones, en los cuales se halla también un cuarto para los directores y otro para los conserjes de la Escuela. En el curso del verano construyeron los muchachos diferentes cobertizos, pues también existe en la Escuela un taller. Entonces se pudieron adquirir conejos, gallinas, cabras, abejas y un perro. El agua la suministra el canal de Teltow, que confina con la Escuela, y las bombas y los pozos construídos por los muchachos.

Los juegos y la gimnasia tuvieron lugar en el campo de deportes próximo, y cuando no urgía el trabajo en la Escuela-huerta, las clases visitaban el jardín botánico municipal, también próximo, para ver los invernaderos, las parcelas protegidas, la sección biológica, la escuela forestal, el vivero y el «alpinum».

En la Escuela se pueden ver niños de gran ciudad alegres, tostados por el sol, sanos y dominando perfectamente las enseñanzas científico-naturales. Los padres de los niños visitaron, en masa, la huerta por las tardes y las vacaciones. Escuela y casa unieron sus esfuerzos para el éxito de la obra, y aunque muchas niñas salieron de viaje en las grandes vacaciones del estío, la cosecha ha sido excelente. Cada niño ha recibido por lo menos una cosecha por valor de 30 marcos, que en un total de 2.000 niños hacen 60.000 marcos. A esto hay que agregar el ingreso de 2.000 marcos por las parcelas comunales. Los gastos hechos de una vez por la ciudad ascienden a unos 50.000 marcos y los gastos corrientes a unos 25.000 marcos.

Con la Escuela se ahorran gastos con respecto a la protección infantil, pues no la hay mejor que la ocupación de los niños de gran ciudad en Escuelas-jardines o en Escuelas-huertas. Aquí se desarrollan con aire y alimentación abundante; están lejos del influjo perturbador de la calle; llegan a ser hombres prácticos, con sentimientos de solidaridad y sería voluntad para el trabajo, y se desarrolla el amor al campo.

Un muchacho así educado, respeta al campesino, ama a los hombres, no maltrata a los animales y plantas y tiene simpatía por lo noble y por lo bello. La Escuela ha ganado de tal modo el corazón de los niños, de sus padres y de los Maestros, que ha impulsado al municipio a crear más Escuelas de este tipo. Su

influencia se ha extendido a otras poblaciones alemanas, y son muchas las que las han creado por vía de ensayo o de un modo definitivo.

CHECOESLOVAQUIA

El espíritu del gran pedagogo Comenio.—Al cumplirse los doscientos cincuenta años de la muerte de Comenio, la nación checoeslovaca conmemoró reverentemente, con una fiesta nacional, el aniversario. El mundo civilizado participó en el homenaje. Así continúa viva la gloria del hombre a quien Michelet llamó el más hermoso genio y el Galileo de la educación. Así se ha cumplido la profecía de Leibnitz: el pueblo de todas las naciones recordará a Comenio, por lo que hizo, por lo que esperó, por lo que deseó.

El rasgo característico de Comenio, lo que dió impulso a todas sus actividades políticas, filosóficas y particularmente pedagógicas, es su sentimiento de profunda humanidad, aquel alto y noble sentido del internacionalismo, íntimamente asociado a su fervor patriótico. La idea de humanidad es la base de su obra y de su vida. El Secretario de Estado Dortina lo ha dicho admirablemente: «Todos los esfuerzos por la paz se inspiran en aquel omnicomprensivo sentido de la humanidad.»

Comenio mismo lo ha expresado: Todas las naciones serán entonces como una raza, una nación, un hogar, una familia, una divina Escuela. La vida entera será una Escuela, un proceso de constante ascenso hacia la perfección en sabiduría, virtud y piedad.

La idea de humanidad de Comenio armonizaba con un patriotismo limpio de odios, el cual levantaba la nación checoeslovaca hasta un prominente lugar en medio de las otras naciones, no por obra de la fuerza, sino de la riqueza espiritual, por medio de la alteza de su educación y de la nobleza de su carácter.

Después de la batalla de Monte Blanco, en 1620, la nación checa cayó por tres siglos bajo la garra de la dinastía de Hapsburgo, y las ideas de Comenio no pudieron germinar. Todavía en 1892, el gobierno austriaco prohibió toda celebración en honor de Comenio, en la misma Bohemia, su patria.

La presión del gobierno austriaco no alcanzó sino a producir la reacción. Des-

de el principio de su despertar en el siglo diez y nueve, los checos sintieron la profunda significación de la inmortal herencia del genio. Desde entonces su obra fué la de hacer luz en el espíritu de las masas. Después de la independencia, en 1918, la nación grabó en su escudo, puede decirse, las palabras del Presidente Masaryk: «Las Escuelas deben ser la primera y principal responsabilidad nacional y política. Tal es el mandato testamentario de Comenio.»

FRANCIA

Disminución de funcionarios.—La necesidad de hacer economías en los presupuestos del Estado, ha obligado a votar en las Cámaras francesas la disminución de los empleados públicos, pues allí, como en todas partes, se considera excesivo su número.

Lo acordado por las Cámaras es la disminución de 50.000 funcionarios públicos. De estos funcionarios, a los Maestros y Maestras corresponden 1.600 puestos.

En vista de esta medida, que afectará directamente a la cultura, se ha propuesto que esos 1.600 puestos se amorticen en los funcionarios de más edad, en los que están próximos a ser jubilados. Pero en lo que a los Maestros se refiere, han tomado, además, cartas en el asunto los padres de familia, y piden que se modifique la ley, haciendo excepción de los Maestros, aunque sean considerados como funcionarios del Estado.

Realmente, hay marcadas diferencias entre funcionarios y funcionarios.

MEJICO.

Enseñanza de la Historia de España. Durante la estancia de D. Antonio Bartolomé y Más en la capital de Méjico, se ha conseguido un gran triunfo en la cultura y en el amor a España.

Para recibir al Sr. Bartolomé y Más se reunió el Consejo universitario en sesión de Claustro. Al contestar la salutación, Bartolomé y Más le pidió que, al igual que se había hecho en Argentina, se creara en Méjico la cátedra oficial de Historia de España para que se puedan conocer, arrancando de la raíz, los fundamentos del derecho, literatura e idiosincrasia nacionales. El rector lo puso a debate; intervinieron los directores de las Facultades, y se acordó por unanimidad aceptar su propuesta. La cátedra ha

quedado, por tanto, creada, y en febrero, al dar comienzo el curso, principiará la explicación de la misma. Su implantación y mantenimiento los costeará la Universidad. Será implantada en la Facultad de Altos Estudios, sobre la que tiene jurisdicción ejecutiva el Consejo universitario.

Logrado ya lo anterior, y a base de lo conseguido, Bartolomé y Más hizo gestiones cerca del director general de Educación pública para que la cátedra de Historia de España se enseñe también a los Maestros actuales y a los Maestros futuros. Habrá que llevar el conocimiento de lo que España ha sido como país colonizador a la entraña misma de la opinión pública mejicana. El director de Educación ofreció en firme y por escrito, respecto a los Maestros actuales, que les obligará a todos a concurrir los sábados a un curso de conferencias especiales, que será explicado en la Escuela Normal, y respecto de los Maestros futuros, que incluirá la correspondiente asignatura en el plan de estudios de dicha Escuela Normal. La consignación para la enseñanza de los respectivos profesores será incluida en los próximos presupuestos del Estado; pero la implantación oficial de las cátedras y desempeño de las mismas comenzará en seguida, si es que hasta que se aprueben los próximos presupuestos la colonia española sufraga los sueldos de los profesores. Bartolomé y Más ha hecho gestiones cerca de nuestros compatriotas, y ya se han comprometido a costear lo necesario.

Ahora ha de ser muy fácil extender la cátedra por todas las restantes Repúblicas de nuestra habla; basta con sólo apoyarse en el precedente de la Argentina y Méjico.

POLONIA

El tiempo en los recreos.—El Ministro de Instrucción pública de Polonia ha dado una circular de la que extractamos lo siguiente referente al empleo del tiempo de recreo entre dos lecciones:

«Durante los recreos que separan dos lecciones, los alumnos ocupan frecuentemente el tiempo de modo poco racional. Muchos se quedan en las aulas, aprenden o repiten las lecciones, se entregan a lecturas; otros pasean en los corredores, en las salas, bajo los cobertizos; otros, en fin, salen al patio.

Los recreos prescritos entre dos lecciones deben servir al descanso del espíritu de los niños y a la aireación de las aulas. Deben observarse las prescripciones siguientes:

a) Todos los alumnos salen de clase; para hacer que se observe este punto el Maestro sale el último y ordena a uno de los alumnos o al portero que abra las ventanas durante un tiempo calculado, según la temperatura exterior.

b) Si la Escuela posee un patio o un terreno de juegos, los alumnos deben pasar allí toda la duración del recreo, organizando juegos bajo la vigilancia del Maestro de gimnasia o de uno de los Profesores. Si el tiempo no lo permite así, los alumnos podrán quedarse en los corredores o bajo los cobertizos.

c) Queda prohibido aprender lecciones o hacer lecturas cualesquiera durante los recreos.»

Inspección de Primera enseñanza

XXVII

LA DEL ALBA SERIA...

La acometida ha sido unánime. Los de la reunión han acogido todos bien el insulto del que nos ha dicho que «el Maestro es un analfabeto». Y a esto ha seguido una crítica mordaz y sin compasión; una crítica que responde a esa corriente que se ha empeñado en sostener un mote que no hemos querido—pobres de espíritu—rechazar dignamente. Y, en la ocasión, nos lo reza el grupo de los principales de un pueblo, todos ellos sin letras, aunque hay dos que ostentan título. Se han despachado a su antojo; tanto que atribuyen al Maestro toda la incultura ambiente, sin reparar que en los desaciertos de la administración municipal, que también son incultura, no tiene responsabilidad alguna el Maestro; sin reparar que en los desafueros políticos de la localidad, que son *cosa de ellos*, y que también responden al pendón del atraso, no juega papel el Maestro.

Teníamos que replicar, y la réplica no ha gustado porque ha sido un poco fuerte. Es nuestra norma decirle al Maestro las cosas al oído cuando son de mal sabor para él, si a ello las circunstancias nos obligan; en público, y más ante los que cerca de él tienen mando, hablamos siempre defensas del que eligió el difícil destino de gobernar a la niñez (1).

(1) Consignamos esto no, como un alarde, sino porque tal vez sea oportuno decirlo.

En la Escuela de X hemos hallado un rendimiento muy formal de la enseñanza, sin que el Maestro tenga un gran acervo de conocimientos; en Z, realiza una notable labor educativa una Maestra, de la que casi diríamos que es pobre en ilustración... ¿Por qué no? Están en un error los que creen que la obra del Maestro depende, principalmente, de la cultura que posee. La cultura es un factor, y no el más importante. No hace falta que el Maestro sea un erudito; no hace falta que conozca a O. Bunge y a V. Letelier. Es cosa primera el entusiasmo: la voluntad. El mejor Maestro será siempre aquel que ponga mayor cantidad de afecto en la profesión; aquel que al servir la plegaria de sus constancias sirva también la del buen deseo, rendido a la ilusión de prodigar su alma; aquel que sepa mantener el ejemplo más vivo de su esfuerzo en provecho del bien. Barrio y Mier ha dado del Maestro esta definición: *Magister est vir bonus, docendi peritus* (el Maestro es un hombre bueno, perito en instruir), y, en ella, el distinguido catedrático, cita la bondad como condición preferente del Maestro. Dupanloup señala primeramente la virtud y la firmeza; después el saber. Bueno y culto; pero sobre todo bueno. decimos nosotros. Un Maestro, bueno de corazón, está más allá de la mitad del camino para cumplir de modo admirable su cometido; y si a esto añade la firme decisión de llegar..., llega. ¡Puede tanto una energía honrada! Ahora, si el Maestro cuenta, además, con la riqueza de la ciencia, el Maestro será, en el gran retablo, como algo enviado por el cielo. La ciencia, sí, en el Maestro es atributo sustancial.

Maestro y analfabeto son dos palabras que no caben juntas: cuando se encuentran mata la segunda a la primera y queda, queda una cosa muy fea, si la bondad y la laboriosidad no salvan la figura. El Maestro lo es más por lo que lleva de fuerza natural que por lo que pueda adquirir de los libros. Entendámonos, y no se nos atribuya algo que nosotros no escribiremos nunca, porque equivaldría a un pecado mortal. La condición de Maestro, nace; y no es poeta el que quiere, sino aquel que vino al mundo con el mandato especial de la gracia para serlo. Por mucha cultura que posea uno, no surgirá en él el Maestro si no hermana ésta con una entrañable estimación al niño y con el orgullo de ostentar una profesión que, si gana en dificultades a todas, las gana también en excelencia. Decía Platón que «sólo debe aprenderse de los hombres de bien», y si el hombre de bien sabe, efectivamente, presentar y hacer que sigan el ejemplo de una superior conducta, al resplandor del hombre de bien se deberán las juventudes que, abrazadas a la virtud, vengan a alabar una ganancia frente al río revuelto de tantas pasiones en auge. En la cultura corriente hay mucho de bagatela y mucho de vanidad. Ya escribió Rousseau que «entre los conocimientos que están a

nuestro alcance hay unos que son falsos, otros que son inútiles y otros que sirven sólo para alimentar el orgullo de quien los posee», clases de conocimientos que celebran los que quieren que nuestras Escuelas sean un criadero de memoristas, eruditos ellos a la violeta, y que quieren en el Maestro sin haber adivinado qué es un Maestro. Si el Maestro es un hombre bueno, casi no me importa que no sea culto; si es culto y no es a la vez bueno, no puede servirnos en el menester de formar hombres.

* * *

Y no han reparado ustedes en la suma de incompetentes que se cuentan en cualquiera de las demás profesiones. Y no saben ustedes que el Maestro español no es inferior en talentos al Maestro de otras naciones más ruidosas en Pedagogía, sin gozar los de aquí de las ayudas que se dispensan a los de allá. ¿Qué han hecho y qué hacen ustedes para dignificar al Maestro? ¿Es todo desacreditarlo, y al desacreditarlo restarle autoridad? En cambio él, EL, esta mañana mismo, en clase general, ha puesto de relieve ante los niños lo saludable que es *perdonar las injurias*.

J. SALVADOR ARTIGA

A TRAVÉS DE EUROPA

IMPRESIONES DE BELGICA

DE MI DIARIO

Julio 1922

Cuarenta y ocho horas de viaje, sin dormir más de cuatro, significa vida intensa, deseo fuerte de llevarse en la retina la infinidad de imágenes que aparecen sin cesar en todos los rincones de esta tierra que tanto trabaja y que tanto acoge al extranjero. Y como el frío estimula el movimiento, y aquí estamos en «noviembre», he querido entrar en reacción rodando unas horas por Ostende, Brujas, Gante y Lovaina. Ostende, fuera su playa, tiene la uniformidad abrumadora de toda población moderna.

Rodembach describió maravillosamente en «Bruges-la mort», los muelles, las calles desiertas, las casas saturadas de pátina, los canales, el beguinaje, las torres civiles con sus «carillons», y, en fin, todo lo emocionante que hay en esta Brujas, flor suave de los mejores tiempos medievales. Pero, sobre todas las cosas, hay algo en Brujas que visto una vez no se olvida jamás. Y ese algo es el pequeño Museo del Hospital de San Juan, en el que se conservan los cuadros de Memlinc, el pintor de los éxtasis llenos de luz divina.

Unido Hans Memlinc a Carlos el Temerario durante las guerras de Lorena

y Suiza, cuando terminaron éstas, se refugió el artista en Brujas, y una noche, los Hermanos de San Juan encontraronle en las puertas del Hospital derrotado de cuerpo y alma. Le cogieron con cariño, y le trataron como a un hijo, y el pintor concretó su agradecimiento en varias obras inmortales que se llaman «La caza de Santa Ursula», «El matrimonio místico de Santa Catalina», «La adoración de los Magos», etc. Si todas las obras de Memlinc son maestras, ninguna lo es tanto como «La adoración de los Magos», el poema más bello que hayan podido trazar pinceles. André Van Acker ha descrito este cuadro, y de él son estas palabras: «En la Virgen, bajo la frente delirante, se armoniza la mirada pensativa, y no puede afirmarse con seguridad si en los labios flota una sonrisa o una tristeza, una oración o una amargura». El blanco velo delicado tapiza los cabellos de oro, y encuadra en su nerviosa agilidad la augusta y serena majestad del rostro. Sus manos tiernas y castas acarician a Jesús, manos divinas que antes del nacimiento del hijo no tenían mayor dicha que juntarse para orar.

El Mago arrodillado que besa los pies del Niño, es expresión de fe convencida y de reflexiva adoración. El Mago de la izquierda es el mismo Carlos el Temerario, Conde de Flandes y Duque de Borgoña. La figura de San José resulta un alarde de penetración psicológica. Se desprende de su boca la expresión que da las gracias a los que ofrendan, y en su mirada se advierte la extrañeza de un hombre sencillo ante las gentes del gran mundo.

Y luego la naturaleza suave, amable, encantadora. No se olvida nunca este tríptico de renombre universal.

El beguinaje es un recinto místico. En el gran patio, que es jardín y claustro, la plenitud del silencio. Un carnero pasta en la pradera. Blanco y quieto, parece el cordero pascual. En los muros, pequeñas celdas donde hacen vida de recogimiento mujeres seglares consagradas a la oración. Contagiado del silencio, no me atrevo a moverme. Jamás he visto un cielo gris que tanto hable al alma. Me aproximé a la Capilla, y las hermanas beguinas cantan como jamás he oído cantar. Se siente la esencia del misticismo.

A las once y media de la noche no hay nadie en las calles de Brujas. Oscuras y estrechas, desembocan en pequeñas pla-

zas rodeadas de canales. Aquí un débil reflejo de luz; allí un cisne mudo, testigo de que en esta ciudad hay vida, y en la lejanía, el eco de unos pasos y una voz cortada que dice algo en flamenco. A media noche, cuando nos retirábamos a la fonda, que tiene más de hospedería que de hotel, oímos una trompeta: un regimiento regresa de maniobras y entra en la villa muerta, dejando oír el estruendo de su banda, que a esa hora y en el ambiente descrito nos parece horrible ruido.

Ya estamos en Gante. Una hora para admirar en San Babón la «Adoration de l'agneau», de los hermanos Van Dyck, obra en la que trabajaron diez años, y que exhibe la ciudad flamenca segura de que no tiene rival en el mundo del arte.

Varias horas en Lovaina nos han hecho ver lo mucho que se trabaja en la reconstrucción de Bélgica. La avenida de los Aliados era el año pasado, en gran parte, una enorme escombrera. Hoy cuenta con edificios suntuosos. Aún queda un testigo gigante de la barbarie: la Biblioteca incendiada. El Hotel de Ville es una joya gótica que, como dice mi querido amigo Santullano, habría que guardar en rico estuche. Ya se han hecho las reparaciones que sufrió en el bombardeo. En su vestíbulo, hoy domingo, la sociedad Real de Agricultura y de Botánica celebra su tercera exposición de rosas. Varios cartelitos dicen: «Ne pas toucher», «Niet aanraken». Y siempre, y en todas partes lo mismo: el francés, lengua oficial de la nación, conviviendo con el neerlandés, lengua materna.

Norteamérica ayuda a los belgas, ha dado sesenta millones de francos para reparar los diversos edificios de la Universidad. Y sobre esa cantidad van a gastarse cuarenta millones en la construcción y sostenimiento de un Hospital clínico, que permita desenvolverse con amplitud a la Facultad de Medicina.

En una «pâtisserie» descansamos unos minutos, y al vernos entrar unos mozos estudiantes, sonríen. Nos adivinamos el habla por el tipo, sobre todo por el tipo netamente español que tiene el amigo Fernando Leal, Inspector de Barcelona, y «gato» de lo más castizo que se puede dar. Charlamos amigablemente recordando los muchos estudiantes sudamericanos que hemos encontrado en el viaje, y todos convinimos en que si la Universidad hispanoamericana fuera un hecho, la

aproximación de España y América podría ser un día magnífica realidad.

Un poco fatigados nos metemos en el auto, siempre con estos Azanza, tan amigos, tan españoles y tan navarros. En una hora hacemos los cuarenta kilómetros que nos separan de Bruselas. Mas de veinte son carretera asfaltada. Hablamos de Navarra. Pensamos en cómo se divierte el pueblo belga, y en cómo trabaja. Aquí hay riqueza porque, aparte la naturaleza rica, no hay ociosos. Y dentro del carácter serio de este gran pueblo, hay algo que le muestra como sencillo e ingenuo. Se divierte sin gritar. No necesita mostaza más que en las comidas.

ELADIO GARCIA

LOS CAMPOS ESCOLARES AGRÍCOLAS

El campo de prácticas de Esquivias es de secano, silíceo-calizo, de profundidad media, seco y medianamente fértil; tiene una hectárea de extensión, la cual se ha dividido en dos partes: una, que se quedó de barbecho, y la otra, que la hemos destinado al cultivo de la avena y garbanzo; estudiaremos ahora tan sólo la avena, dejando para otro artículo todo cuanto al garbanzo pueda referirse.

Antecedentes.—Después de cinco años de sucesivas cosechas nos encargamos de la tierra; toda ella no podía dejarse de barbecho; había que hacer algo este año, para lo cual no quedaba otro remedio que elegir una planta modesta, sin pretensiones, que se diese en secano, y que fuese de las cultivadas en la localidad, e inmediatamente me acordé de la avena, planta que por excelencia reunía estas condiciones.

División en parcelas.—Con los niños mayores nos fuimos a hacer la parcelación de las 25 áreas que para este cultivo teníamos destinadas; la cinta métrica y unos jalones nos sirvieron para tal objeto; el terreno quedó dividido en seis parcelitas de cuatro áreas cada una, y la sobrante fué empleada para establecer la debida separación entre una y otra.

Avena.—Este es un cereal que goza aquí en España de cierta desconsideración por parte de los labradores, y la causa de ello no es otra que el ser poco exigente en tierra, labores, abonos, et-

cétera, y no el que sea este cereal inferior a los demás, pues análisis realizados nos dicen que posee elementos de nutrición iguales y aun superiores a los de la cebada, teniendo sobre ésta la ventaja de poseer un principio aromático (parecido a vainilla) en las envolturas del grano, llamado *avenina*, y que, según las experiencias hechas por Andrés Sansón, tiene gran eficacia para sobreexcitar el sistema nervioso de los animales, contribuyendo a que el sistema motor ejecute a la perfección su función económica.

Abonos.—Dividida la tierra en parcelitas, procedimos a abonarlas en sus diversas formas, salvo la número 1, testigo, que en prácticas y cultivos hemos procurado seguir en todo los procedimientos hasta aquí empleados por el agricultor; así que para esta parcela no ha habido ni abonos, ni selección de semillas, ni labores complementarias, ni sulfatado, etc.; la parcela número 2 fué abonada con 600 kilogramos de estiércol de primera calidad; la número 3 la abonamos con 20 kilogramos de palomina; la número 4, con 13 kilogramos de superfosfato de cal; la número 5, con 13 kilogramos de superfosfato de cal y nueve kilogramos de nitrato de sosa de Chile, y, por último, la número 6, con 13 kilogramos de superfosfato de cal, nueve de nitrato de sosa de Chile y seis kilogramos de cloruro potásico. Una vez esparcidos los abonos, y que fueron unos quince días antes de la siembra (menos el nitrato de Chile que se echó en abril) se dió una labor superficial para que se mezclasen con los otros elementos que la tierra posee, evitando de este modo que la acidez de ellos obre sobre las semillas.

Siembra.—Los pequeñuelos con la criba primeramente, eliminaron todos los granos pequeños y extraños, y después, siguiendo los consejos del Profesor Petit, agitaron los granos en agua clara, eliminando los que sobrenadaban; esta operación, a la par que excluye las semillas desmedradas y poco densas, tiene la ventaja de apresurar la germinación. La siembra se hizo a primeros de febrero, con objeto que aprovechen mejor las lluvias de febrero y marzo, y de esta forma puedan resistir mejor las sequías de primavera y verano; por otra parte, brotan y se adueñan del terreno (como dice Garda) antes de que hayan podido brotar las plantas adventicias, permitiéndoles luchar victoriosamente contra su in-

vasión, gracias a su mayor robustez y desarrollo.

Se sembró a voleo, aunque preferible hubiera sido el hacerlo con sembradora; pero el no poseer una (por el corto tiempo que el campo lleva en funciones) nos obligó a emplear el primer procedimiento, no dejando por esto de reconocer las ventajas que la siembra mecánica tiene sobre las realizadas a mano, distribuyendo mejor las semillas, permitiendo, por tanto, hacer economía en ellas (300 litros precisan por hectárea a voleo, y 200 litros con sembradora, por término medio), y si la siembra se hace en líneas pareadas, casi resulta la tierra, a la par que cultivada, barbechada en las entre-líneas, pudiéndose a su debido tiempo con suma facilidad realizar la escarda a mano con una azadilla estrecha con lámina de hoz.

Después, con el arado común, enterramos la simiente.

Cuidados de cultivo.—En el transcurso de la vegetación precisa la avena los mismos cuidados que los demás cereales, y que fueron un *rastrilleo*, cuando las plantas tenían la longitud de un dedo (consejos de Zhwerz), favoreciendo, con la rotura de la costra de la superficie, la vegetación y el ahijamiento de la planta, y la *escarda* que se hizo a mano con escardillas; no quise emplear los niños en esta operación por el mal tiempo que hacía, y también por existir en la tierra plantas adventicias que podían lesionar sus pies.

Recolección.—Poco antes de la recolección giramos con los niños una visita al campo para ver y observar los resultados obtenidos, y que fueron los siguientes, según puede observarse por los siguientes resultados:

Número 1. Testigo: Color amarillento, bastante clara y con una altura de 45 centímetros, tallos enclenques, en condiciones de siega.

Número 2. Estiércol: Con una altura de 60 centímetros, tallos, aunque pequeños, robustos, espigas de tamaño, algo espesa y en condiciones de siega.

Número 3. Palomina: altura 55 centímetros, clara, tallos y espigas de regular tamaño, la más seca de todas las parcelas.

Número 4. Superfosfato: color amarillento, altura 60 a 65, algo espesa, pero con espigas más pequeñas que la número 2.

Número 5. Superfosfato y nitrato de sosa de Chile: color verde claro, frondosa; altura, 85 a 90 centímetros; había que esperar cinco o seis días para la siega.

Número 6. Superfosfato, nitrato de Chile y cloruro de potasa; color verde, muy frondosa, altura un metro; había que esperar unos días a la siega; ésta se realizó de una manera individual, así como el acarreo de las gavillas a la era; una vez en ésta se procedió a la trilla por separado para ver el rendimiento que en grano y paja obteníamos, y que dió los siguientes resultados:

Número 1. Testigo: 32 kilogramos de grano y 40 de paja.

Número 2.—47 kilogramos de grano y 68 de paja.

Número 3.—40 kilogramos de grano y 56 de paja.

Número 4.—44 kilogramos de grano y 62 de paja.

Número 5.—47 kilogramos de grano y 94 de paja.

Número 6.—62 kilogramos de grano y 127 de paja.

De todo lo expuesto se deduce: primero, que la testigo, debido a su agotamiento por las cosechas anteriores (cinco años), y a sus labores ordinarias, etc., no obtuvo más que una mala cosecha; segundo, que el estiércol por sí es lo suficiente para producir una regular cosecha de cereales, por contener los elementos (ácido fosfórico, nitrógeno y potasa) que necesitan; tercero, que la palomina precisa de más cantidad de lluvia para dar sus debidos rendimientos con arreglo a los elementos que la integran; cuarto, que el superfosfato, por estar contenido ya en la tierra en cantidad de reserva (pues en todos los cultivos lo emplean los labradores de ésta como único abono desde hace bastantes años), está dando por resultado cosechas mediocres, por encontrarse la tierra agotada de los otros elementos fertilizantes necesarios para su desarrollo (nitrógeno, potasa y estiércol), pues hay que tener muy en cuenta que para que la planta asimile uno (ácido fosfórico), hace falta la presencia de los otros (ley del mínimo); quinta, que el nitrato de Chile lo que más favoreció fué el desarrollo de las partes foliáceas de la planta, notándose también aumento en el grano, y que, debido al mayor desarrollo que hace el nitrato que tengan las raíces, pudo

combatir más fácilmente la sequía enorme que hubo la pasada primavera, demostrado por estar aún verde esta parcela cuando las anteriores dispuestas estaban para la siega; sexto, que el rendimiento en esta última ha sido mucho mayor que en las restantes; el agotamiento de la potasa del suelo en los anteriores cultivos hizo que se notase más esta diferencia, pues estaba ávido de ella; los labradores dicen que los primeros años sí que daban resultado los superfosfatos, pero que en la actualidad, «por ser malos», no dan casi rendimiento, y no saben que la causa está en que los primeros años, los otros elementos necesarios e indispensables se encontraban en las tierras en cantidad suficiente, y ahora no sucede lo mismo, y menos mal que la nitrificación se lleva a cabo en toda tierra de una manera permanente, y que la potasa insoluble o total proporciona con el tiempo potasa asimilable, que si no fuera por esto aún serían más pequeños sus resultados obtenidos; las exportaciones anuales en ácido fosfórico y potasa.

son de 20 y 31 kilogramos, respectivamente, por hectárea en los cereales; la parte tomada de ácido fosfórico se le devuelve con los superfosfatos al terreno, pero no sucede lo mismo con la potasa, que para nada los labradores se acuerdan de ésta, y obran como si las plantas no tuviesen necesidad de ella; y, por último, el éxito alcanzado por la potasa se debe a la colaboración prestada por el nitrato, que ha hecho que la planta adquiriese un espléndido desarrollo, y que de una manera completa ejecutase su función asimilativa, si bien es verdad que el aumento tan considerable en peso demuestra la influencia que la potasa ejerce, por ser ésta una sustancia indispensable para la formación del almidón de los granos de los cereales.

EDMUNDO RUIZ

Director del campo escolar de experimentación agrícola.

Esquivias, octubre, 1922.

Excursión de Maestros abulenses

NOTAS DEL DIARIO

Día 5

Continuando nuestra excursión, salimos de Madrid el día 5 para la imperial Toledo, donde llegamos a las diez de la mañana. En la estación (que es de estilo mudéjar, aunque construida no ha mucho tiempo), nos esperaban el Sr. Lubelza, Inspector de Primera enseñanza, y el Sr. Molina, Maestro de Toledo, éste último, que es verdadero conocedor de todas las riquezas artísticas que allí se encierran, nos sirvió de cicerone.

Voy a hacer una ligera descripción de las muchas cosas que allí vimos, pues si se hiciera extensamente se podría escribir un gran libro.

Estuvimos en la plaza de Zocodover, donde todavía se encuentra el Cristo de la Sangre que presidía los autos de fe que antiguamente se celebraban en dicha plaza; la posada de la Sangre, que antes se llamaba el mesón del Sevillano, donde Cervantes escribió la «Ilustre Fre-

gona», y la posada de la Hermandad, donde estuvo el Tribunal de la Inquisición.

En la fachada principal, un patrio y una escalera del hospital de Santa Cruz, puede admirarse el gusto artístico del estilo plateresco. Tiene la iglesia la forma de cruz latina, con un hermoso artesonado tallado en madera de pino.

La iglesia de Santo Tomé (cuya torre es de estilo mudéjar) encierra dos joyas de un valor inmenso, que son: una escultura de Santo Tomé, por Berruguete, y una pintura que es la obra maestra del Greco, representando la muerte del conde de Orgaz.

En la casa del Greco hay unos grandes sótanos construidos por Samuel Levi, tesorero de D. Pedro el Cruel, y un patio con primorosas maderas talladas y azulejos árabes, que tienen un colorido tan permanente, que parecen nuevos a pesar de ser tan antiquísimos. En el interior de la casa hay pinturas de nuestros grandes maestros Velázquez, Goya, Murillo, etc.

En el museo del Greco vimos, entre otras muchas pinturas suyas, el magnífico apostolado donde tan bien puede apreciarse su bello colorido, y, sobre todo, las armoniosas combinaciones de luces que caracterizan a dicho pintor.

La Sinagoga del barrio judío tiene un retablo y unos grandes frisos de estilo mudéjar en bajorrelieve, que son una verdadera filigrana, como que al verlo, más bien parecen finísimos encajes trabajados por manos delicadas. En dicha Sinagoga existen varios sepulcros de los Templarios.

La iglesia de San Juan de los Reyes fué construída por los Reyes Católicos, en conmemoración de la batalla de Toro, ganada a los partidarios de la Beltraneja. En la fachada (que es obra de Berugete) y en algunas paredes exteriores hay colgadas infinidad de grandes cadenas de hierro que se dice que al verificarse la conquista de Granada hubo un indulto para los que tenían reclusos en las galeras, y como recuerdo de ello fueron colgadas las cadenas que tenían los galeotes. En el interior se extasia uno al contemplar aquella grandeza del edificio, la armonía del conjunto, la delicadeza de la línea y la finura del detalle. También se observa el exquisito gusto artístico en el claustro de dicho edificio, donde Juan Guas hizo una verdadera maravilla del estilo gótico florido, con tendencia a renacimiento. Los franceses quemaron el retablo del altar mayor, y causaron grandes destrozos en el claustro; pero se están haciendo las restauraciones, por Mérida, tan bien imitadas, que llega a dudar el que lo ve si está restaurado o es lo primitivo.

La mejor obra que existe en Toledo, y que es de estilo gótico florido, es su magnífica Catedral, cuya primera piedra fué colocada por Alfonso VI. Dentro de este suntuoso edificio, muy superior a toda ponderación, ya no cabe más grandeza, ni en el mérito ni en el gusto artístico. No se sabe si admirar en él sus bóvedas o las esbeltas columnas que las sostienen; sus capillas o las verjas de ellas, del coro y del presbiterio; los cristales de colores, o los bajorrelieves del altar mayor y los laterales; el transparente, que es lo mejor de Churriguera, o la capilla muzárabe, donde aún se conservan los ritos y ceremonias antiguos; la sacristía o las salas capitulares.

En fin, que al contemplar aquella ma-

ravilla de las maravillas se siente una impresión de grandeza incapaz de poderse describir. En el Tesoro se guardan infinidad de joyas de un valor inmenso, como la custodia, los cálices, las cruces, copones, el manto de la Virgen del Sagrario, la espada de Alfonso VI, los pectorales y la mitra de Sancha, banderas tomadas a los árabes en el Salado, el Toisón de Carlos III y otros mil objetos donde abundan, como en los anteriores, el oro, la plata, diamantes, piedras preciosas, perlas, etc. En el ropero hay finísimos y valiosos encajes en las albas, y una gran colección de casullas, ternos y otros ornamentos bordados en oro, plata y sedas de un mérito extraordinario.

El Alcázar es otro monumento de mucha importancia, donde se conservan pendones, banderas y armas como trofeo glorioso de nuestras campañas contra los moros.

Desde el paseo del Miradero se divisa la fértil vega en que está situado el castillo donde estuvo Alfonso VI al huir de las iras de su hermano Sancho.

Merecen citarse, además, como monumentos importantes, la iglesia de Santa María la Blanca, el castillo de San Servando, el Cristo de la Vega, donde se celebraban los concilios; la torre de San Román, donde fué proclamado mayor de edad Alfonso VIII; las ruinas de las murallas de los Godos y los Romanos, las puertas de las murallas que se llaman puerta Visagra, el Sol, San Clemente, el Cambrón y los puentes de Alcántara y San Martín.

Existe además en Toledo la famosísima fábrica de armas blancas, de grandísima fama.

También visitamos la Escuela Normal de Maestras, donde su digna Directora estuvo muy deferente con nosotros, enseñándonos todas las dependencias de la Escuela, que por cierto es hermosísima.

NICASIO MUÑOZ

BERNARDINO PEREZ

EL CIELO

Lecturas científicas sobre Astronomía, por *D. Victoriano F. Ascarza*.

190 páginas, 51 grabados. Ejemplar, 1,25 pesetas.

Ecós del Magisterio

Sobre el Colegio de Huérfanos.—En el número 6.413 de **El Magisterio Español**, y con el título de «A todos y a uno», ha aparecido un artículo firmado por Domingo Hernando, de Pagador (Canarias) en el que de buenas a primeras da por constituida una especie de entidad para la creación del Colegio de Huérfanos del Magisterio.

Doy la enhorabuena al Sr. Hernando por su artículo, ensalzando la unión y el deseo que expresa de llevar a la práctica en seguida dicha creación, así como que sea **El Magisterio Español**, periódico que se ocupa hoy con verdadero celo y con gran constancia de los anhelos y necesidades de la clase, quien se encargue de ello; pero a la manera como se quiere implantar ese patronato o entidad, tengo que hacer algunas objeciones sin ánimo de enmendar la plana al querido compañero Hernando.

Me parece que sería lo más lógico que ya que tenemos una Asociación Nacional, que tenemos Asociaciones de provincia y de partido, y que además tenemos los representantes de la Nacional en cada provincia, sea ésta la que lleve a la práctica dicha idea.

Que la lleve a la práctica digo, pero no con la parsimonia que suele emplear en los asuntos del Magisterio, sino con energía, decisión y valentía para vencer los obstáculos que seguramente le saldrán al paso, como sucede siempre que se trata de cosas de los Maestros. La Nacional es la única que, a mi juicio, tiene el deber y personalidad para llevar a la práctica el Colegio de Huérfanos del Magisterio.

Por otra parte, la idea expuesta por el Sr. Hernando nace muerta, le falta ambiente entre la clase y ante la sociedad general; todos sabemos que el Magisterio tiene necesidad de proteger a sus hijos el día de mañana en que, después de trabajos sin cuento en la ruda lucha por la vida, el Maestro muere, dejando entre su familia sólo lágrimas y desconsuelo, y solamente el nombre honrado del ser querido es la única herencia que queda para sus hijos. Le falta ambiente, a pesar de todo, al Magisterio para lanzarse a una empresa en la que se necesitan millones; millones para construir lo

que debe de ser el Colegio de Huérfanos, y miles de pesetas para sostenerlo.

A mi corto juicio, el primer paso que se debe de dar es gestionar del Estado conceda una subvención anual en los presupuestos con tal objeto: primero, para su construcción, y más adelante, para su sostenimiento; la Caja de pasivos, que, aunque ajena a este asunto, por ser rama del mismo árbol y que se alimenta de su misma savia, creo debe y puede contribuir; luego se debe de hacer un poco de ambiente formando una comisión de propaganda solicitando la cooperación pecuniaria a empresas, sociedades y casinos, no sólo en Madrid, sino en toda España, en provincias y pueblos, y que todos los Maestros en sus respectivos radios de acción coadyuvaran solicitando la cooperación de otras personas, puesto que lo que ellos hicieran redundaría en su mismo beneficio.

Con una propaganda bien hecha y bien orientada se reuniría muy pronto la cantidad necesaria no sólo para la construcción del edificio, sino que aun sobraría para empezar a su sostenimiento.

Una vez hecho esto como preliminar, muy bien fijar la cuota según las categorías, y tal vez teniendo en cuenta otros datos que la comisión que se nombre los hará objeto de particular estudio.

Y por hoy nada más sobre este particular, pues es de esperar que la Nacional, una vez puesto este asunto sobre el tapete, es lo natural que dé su opinión personal.

ANGEL MORADO

Maestro nacional de Benda (Gerona).



El concurso de traslado.—Don Angel Pérez nos envía un artículo muy razonado demostrando la necesidad de facilitar los traslados, tanto para los no consortes como para éstos. La necesidad de facilitar el concurso de traslado la hemos demostrado nosotros muchas veces, y por lo mismo, y por la falta de espacio, no podemos insertarlo íntegramente.



De consortes.—Don Luis Rodríguez, de Castrillo de la Vega, pide «concesión, sin restricción de la excedencia a la esposa, con derecho a hacer uso por una sola vez del derecho de consorte que hubiere establecido, y de concursar a los efectos de los mismos.»

Crónica General

De Marruecos

«En los territorios de Ceuta, Tetuán, Larache, Peñón y Alhucemas, sin novedad.

El comandante general de Melilla comunica que el cantinero de la posición de Midar, acompañado de un moro, fué agredido entre aquella posición y Bufarcut el día 7, apareciendo el día 8 el cadáver del moro, suponiendo que el cantinero se halla en poder del enemigo. El día 7 fué hostilizada la posición de Midar con cuatro disparos de cañón, sin novedad. El capitán de la octava Mía manifiesta, que el cheif Bu Kicho Uahach Amar y demás gentes de Guelaya sometidos han pasado a residir a la antigua posición de Amesdan, encargándose de la vigilancia de aquella parte. El comandante de la décima Mía (Dar Quebdani) comunica que en la noche del 5 han hecho acto de sumisión 19 familias, compuestas de 108 personas, que fueron perseguidas por el enemigo, el cual no logró quitarles el ganado por haber organizado aquella Mía una pequeña harca con parientes recién sometidos que salió en su auxilio, cruzándose algunos disparos, sin novedad por nuestra parte.»

—Hoy se ha efectuado una importante operación en plena cabila de Gomara, avanzando nuestras tropas cerca de 10 kilómetros. La operación fué dirigida por el general Castro Girona, que mandaba las columnas formadas en Uad-Lau. Hubo escaso fuego, y los aviadores militares sólo practicaron vuelos de reconocimiento, sin arrojar bombas.

Desde Tiguizas se destacó toda la escuadra, que había acudido en las primeras horas de hoy. Del «Dédalo» se destacaron cuatro hidroaviones más y un dirigible que evolucionaron sobre las tropas.

El resultado de la operación ha sido magnífico, pues el avance nos hace alcanzar una gran extensión de terreno hacia la punta de Pescadores.

De Madrid

El Comisario superior celebró ayer una larga conferencia con el Presidente del Consejo, asistiendo también el general Souza y el teniente coronel Millán Astray. Todavía conferenciará otra vez antes de salir para Melilla.

—El Ministro de Estado facilitó la siguiente nota:

«Como resultado de la reclamación presentada sin pérdida de tiempo por el Gobierno español, el Gobierno francés ha dispuesto la inmediata liberación del agente consular de España en Uxda,

quien se encuentra ya reintegrado en su puesto.

Se incoa por el Gobierno francés el oportuno expediente.

—Hoy a las doce llegará el Shah de Persia, que ocupa el trono de esta nación desde el 16 de julio de 1909, en que abdicó a su favor su padre Mohamed Ali Chah. Bajarán a la estación a recibirle, los Reyes y el Gobierno.

De provincias

—En Alicante ha sido detenido el director gerente de una Sociedad que, con el nombre de Previsión Rústica y Urbana, fué hace poco tiempo establecida en la calle de Altamira.

La Policía se incautó de los libros y documentos. La sociedad se dedicaba a asuntos análogos a la de Los Amigos Previsores, y sus estatutos no estaban aprobados por el Gobierno civil.

—En el palacio de la Lonja de Valencia, celebróse el domingo la anunciada Asamblea magna de Levante para afirmar el pensamiento de la región respecto al Tratado comercial con Inglaterra.

Concurrieron al acto representantes de 321 Ayuntamientos de las tres provincias hermanas; 621 representaciones de los organismos agrarios, especialmente de los fruteros; diputados a Cortes por Valencia y los de Yecla, Almería y Murcia; presidentes de las Diputaciones de Valencia, Murcia y Alicante, y hasta 561 particulares y delegados de diversas Corporaciones.

Se acordó pedir la inmediata aprobación del Tratado con Inglaterra sin modificaciones, o sea según el proyecto conocido y por el plazo de tres años. Asimismo que, de conformidad con la Junta de Aranceles, se concierten Tratados análogos con Bélgica y Alemania.

Extranjero

Las últimas informaciones recibidas de Constantinopla dicen que Mustafá Kemal ha aceptado los términos del acuerdo concertado por los representantes de las potencias aliadas en su reunión de París.

Durante la mañana de hoy se supo en Mudania que algunos destacamentos turcos, aunque de escasa importancia numérica, habían penetrado anoche en la zona neutral de Ismid; pero debió tratarse de un error, ya que se retiraron poco después, tan pronto como los representantes aliados comunicaron lo ocurrido al comandante de las tropas turcas.

—Según telegramas de Mudania, los turcos, violando la zona neutral, han ocupado la ciudad de Karajesby, en tanto que su fuerzas de caballería han avanzado hasta Shilo.